

Agrupaciones

MÉDICOS ASALARIADOS SOLIDARIOS

UNIDAD, PLATAFORMA COMUN, PARTICIPACIÓN Y LUCHA

La propia dinámica de la realidad, ha unificado la plataforma de lucha del gremio médico en conflicto en el sector público y privado.

El SMU saldrá adelante en base a la participación de los médicos por una plataforma común que contemple las legítimas aspiraciones de todos y no por hegemonismos sectorialistas.

La fortaleza del SMU radica en los médicos y su participación, sabiendo que la estructura participativa por excelencia es la Asamblea General del Gremio.

Lamentablemente hasta el paro del 17 y 18 de agosto el gremio estaba desmovilizado.

La Asamblea General que trataba la temática de ASSE fue levantada hace 2 meses quedando en un plano secundario las justas reivindicaciones de los médicos de ASSE, no existiendo en este lapso un plan creciente de movilización y de comunicación con la opinión pública.

El pago del trabajo nocturno, la exigencia de un horario mínimo de trabajo de 24 horas semanales, la presupuestación de los médicos de comisiones de apoyo, el pago de todas las técnicas y actos médicos así como el aumento del salario real equivalente a una canasta familiar son las principales reivindicaciones de los médicos de ASSE.

Hemos sido los primeros que exigimos la equiparación de salarios de todos los médicos del sector público con los médicos de ASSE. En este marco defendimos en innumerables asambleas y luchamos por la equiparación de los médicos docentes de la Facultad de Medicina que brindan atención en Centros de ASSE y el Hospital de Clínicas, sabiendo que su solución desborda las potestades de ASSE y debe ser planteado además y especialmente al Poder Ejecutivo. Invitamos a los médicos docentes a que participen de esta movilización en el marco de una plataforma unitaria.

En el Consejo de Salarios del sector privado no se plantearon objetivos claros en el corto plazo ni tampoco la solución a la problemática de los médicos tercerizados de emergencias móviles y ciertas mutualistas no logrando una buena comunicación con la población.

Las principales reivindicaciones a llevar adelante en el Consejo de Salarios son: la recuperación del poder adquisitivo, la disminución del número de pacientes por hora, el aumento de los puestos de trabajo médico en función del aumento de la masa social, la salarización de los médicos tercerizados y el establecimiento de un salario mínimo médico adecuado.

Llamamos también a defender las cajas de auxilio dado que son derechos adquiridos fundamentales que debería tener toda la población trabajadora. Esta lucha por la defensa de las cajas de auxilio debe integrarse en la plataforma común de lucha de los médicos porque de lo contrario se corre el riesgo de aislar la movilización.

La Agrupación MAS desde mediados de agosto ha comenzado la tercera campaña de recolección de firmas (las 2 anteriores fueron exitosas) para convocar a la Asamblea General y hemos invitado al Comité Ejecutivo a que utilice sus facultades estatutarias para citarla en el plazo más breve posible para que sean los médicos los que decidan.

UNIÓN GREMIAL MÉDICA

NO AL CIERRE DE LAS CAJAS DE AUXILIO, SI A LA REPRODUCCIÓN DE ESTA EXPERIENCIA DE GESTIÓN EFICIENTE

El desarrollo y el mejoramiento de la situación de las personas tiene que ver con las motivaciones que se tienen en la vida, es decir, metas que se quieren alcanzar, lo cual produce en los individuos impulsos afectivos tendientes a lograr esas metas a través de uno o más incentivos materiales o no materiales.

Ser parte de algo trascendente, pertenecer a una organización bien considerada o que sus pares tengan orgullo de dicha pertenencia, obtener un conocimiento, beneficiarse beneficiando a los otros, son algunas de las características de esos incentivos no materiales.

Todas las actitudes que se toman en beneficio de un colectivo de personas de las más variadas características, tienen por objeto una actitud superadora, pasar de una condición determinada a otra mejor, sobre la base de determinados principios y reglas.

Cuando del esfuerzo producto del trabajo, un colectivo se une y permite a través de un esfuerzo solidario compartir, superar y mejorar condiciones anteriores, merece la pena prestarle atención; pero si a su vez se logra a través de mecanismos de probada eficiencia, es un espejo donde mirarse, una actitud a imitar, un ejemplo para otras organizaciones.

La cobertura por enfermedad en nuestro país adolece de un defecto capital, que linda lo ético y está lleno de injusticias, la enfermedad de un trabajador ve limitado el ingreso familiar debido a restricciones en los beneficios, todos saben que se recibe un porcentaje menor al del ingreso mensual en tal caso. Lo que muchos colectivos han conseguido con esfuerzo, tesón y solidaridad, es superar esta situación y obtener en caso de tan desgraciado trance, el 100 % del ingreso como forma de subsidio por enfermedad.

Lo que hoy se pretende a través de un discurso de dos caras es nada más ni nada menos que gritar en la pulpería y achicarse en la comisaría, si pretendemos un país avanzado en sus aspectos sociales, retacear el beneficio a través del subsidio por enfermedad supone un deterioro de las condiciones alcanzadas, es ni más ni menos un retroceso de aquello de lo que los uruguayos nos enorgullecemos, es mediocrizar, es tirar hacia abajo, es en ocasiones pauperizar aunque sea por un tiempo las condiciones de un trabajador, en una situación vulnerable. Es injusto, es un cambio a las reglas de juego, es no apostar al desarrollo y la superación, es altamente peligroso pues supone que instituciones que funcionan eficientemente vean coartado su desarrollo y mermen los beneficios para miles de uruguayos. Es desaprovechar una política de esfuerzo solidario, es desconocer las más profundas raíces político-sociales de nuestro país. Ante eso nos oponemos, porque defendemos el esfuerzo de las personas, sin importarnos su pertenencia a clase, ideología, creencia, religión o etnia; porque somos hombre libres y no tememos dar nuestra opinión, guste a quién guste y disguste a quién disguste, porque apostamos a lo más profundo de nuestras tradiciones y de nuestras convicciones, porque no nos apeamos de nuestros ideales, porque a pesar de nuestro pragmatismo mantenemos la utopía de una sociedad más justa, más libre y más democrática.